

# SUPLEMENTO

AL NÚM. 29 DE



# FANDANGO

10 céntimos

## ULTIMA HORA



¡Ah, qué hermosa y qué coquetona estoy! Cuando me vea el fiscal en su presencia, me perdonará, ¡vaya si me perdonará!

Peor hizo la coquetona Lara: envenó á su esposo y, sin embargo, la justicia la perdonó

Hoy ya nadie se resista á la belleza!



AYUNTAMIENTO DE MADRID

CONSEJO DE AYUNTAMIENTO

AYUNTAMIENTO DE MADRID

**E**

Si ha  
bre di

El ho  
año;  
cenci

**A**

# EL FANDANGO

Si hablas mal del hom-  
bre piénsalo en tu abuelo

AGRIPINA

El hombre es el eterno  
niño; respeta su ino-  
cencia.

MESALINA

## BAILE SEMANAL

DEDICADO

AL HERMOSO SEXO MASCULINO

DIRECTORA

D.<sup>a</sup> PANCHITA CALIENTE

Solo hay una cosa me-  
jor que un hombre: dos  
hombres.

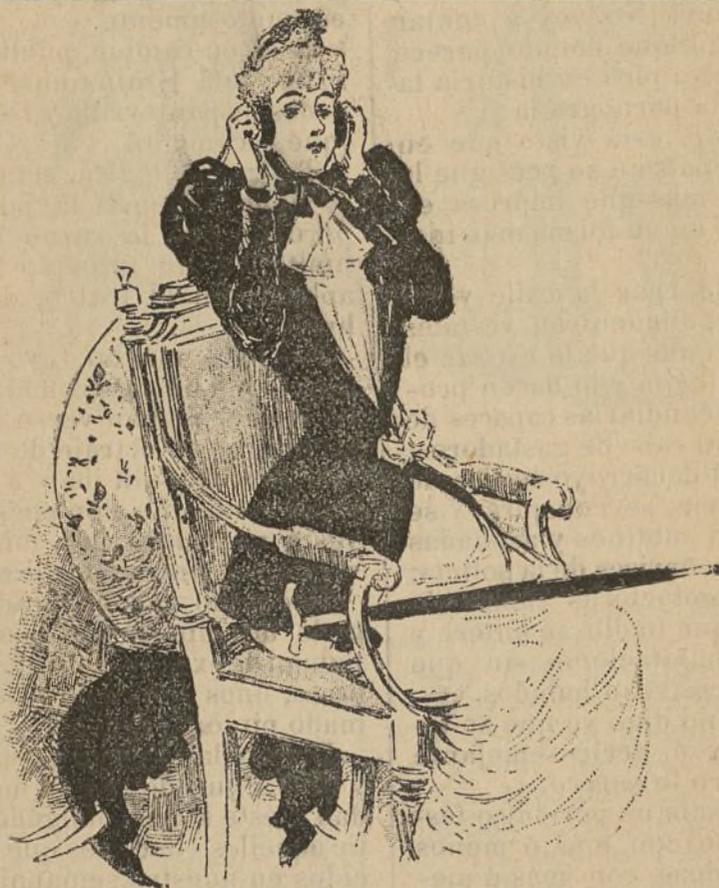
MADAME PETIT

Las guías del bigote de  
un hombre marcan el  
camino de la felicidad.

PROSERPINA

Año I

Suplemento al número 29



— ¡Hay qué cosas me dice  
el gran tunante!..  
Si el fiscal las oyera  
de boca de una venus...  
...¡eso quisiera!

Ayuntamiento de Madrid



Cada cosa en su lugar.

Pues, señor... No voy á contar un cuento, aunque cuento parece por más que ya pica en historia la cuestión de la pornografía.

Pues, señor, está visto que en este bendito país no se persigue la inmoralidad más que impresa en los papeles y en su forma más inofensiva.

Van ustedes por la calle y, en cada esquina, encuentran vestales de la diosa Venus que le estiran el faldón de la levita y le hacen proposiciones incendiarias capaces de ruborizar á un cabo de gastadores; casi en mitad del arroyo se tira de la oreja á Jorje; se conspira y se llevan á cabo motines y asonadas en las mismas narices de la policía; se entran conductoras llenas de matate sin que nadie se entere y se *limpian* habitaciones sin que nunca los *cacos* sean habidos.

Todo esto, no digo yo que se tolere ¡qué voy á decir semejante blasfemia! pero lo parece.

En cambio sale un periódico festivo, redactado con más ó menos amplitud de ideas con más ó menos pimienta y ¡zás! ya tienen ustedes en conmoción á todos los agentes del orden, á todos los fiscales y gobernadores de provincia.

Hay más; publica un diario serio un chiste indecente y nadie hace caso; publica EL FANDANGO una inocente chirigota y ponen el grito en el cielo toda la curia y toda la policía.

Exíbense en el teatro las niñas del coro en trajes menores y las madres de familia llevan á sus hijos á contemplar aquellas desnudeces, sazonadas con obscenas é intencionadas frases y la autoridad misma, desde un palco, aplaude estrepitosamente.

Pero en cambio, publica EL FANDANGO una lamina enseñando dos dedos de pantorrilla y todos gritan: ¡qué escándalo!

Ter.gamos lógica, señores.

Yo no defiendo la pornografía; pero no veo la razón de que se multe en un grabado lo que se aplaude en el teatro, de carne y hueso.

No hace mucho tuvo lugar en Barcelona una exposición artística en la cual podían verse cuadros y esculturas en el traje de Eva antes del pecado y allí iban á solazarse en su contemplación personas graves y mogigatas: las mismas que vociferan contra EL FANDANGO.

Recuerdo que el jurado encargado de admitir los cuadros que habian de exponerse rechazó, entre otros, unos muy sabrosos del afamado pintor Vanbeer.

Pues toda la prensa puso de oro y azul al jurado por su meticulosidad y éste se vió obligado á admitir aquellos cuadritos que reproducidos en nuestro semanario merecerían los honores de una recogida y la arbitrariedad de una multa gubernativa.

Repito que no defiendo la por-



—Pascualito de mi alma  
quieres que hagamos aquello?  
—Sí, más de modo que no  
vea el fiscal lo que hacemos.

biografía, solo pido un poco de lógica en nuestras autoridades.

Porque vamos á ver: ó una cosa es inmoral ó no lo és. Si lo és, tan inmoral resulta en un museo público como en un periódico, y, si no lo és ¿por qué se pena?

Uno de los atributos más bellos de la justicia es la igualdad y, ó yo no entiendo una palabra, ó esto no es igualdad, ni justicia ni ná.

¡Pero váyales usted con filosofías á las autoridades!

Nosotros hemos publicado en nuestro semanario artículos, poesías y dibujos sacados de otras publicaciones no denunciadas y en el nuestro lo han sido.

Hay más, hemos reproducido artículos absueltos por el Tribunal Supremo y, efectivamente, también han sido denunciados.

¿Quién es un fiscal municipal para denunciar lo que el primer tribunal de la nación no ha juzgado penable?

Nosotros lo hemos probado todo para no ser denunciados. Hemos atenuado el tono dominante de nuestro semanario, inútil; hemos escaseado la pimienta, inútil; hemos hecho defensas brillantes de nuestro derecho ante el juzgado presentando pruebas de que lo denunciado eran reproducciones, inútil también.

¿Qué nos resta pues?

Solo un medio y vamos á emplearlo.

Este medio es hacer palmaria la injusticia con que somos tratados; hacer nuestra defensa ante el público, para que el público juzgue y, por último, dedicarnos á descubrir chanchullos y arbitrariedades para que la policía se ocupe en lo que debe ocuparse y nos deje en paz.

Nosotros sabemos donde se oculta la verdadera inmoralidad y la verdadera pornografía y la desenmascaramos para que se vea el falso celo que demuestran ciertos funcionarios.

Hablaremos claro, muy claro, ¡vaya si hablaremos!

Y verán ustedes como resulta que hay por ahí muchos Fandangos de carne y hueso que merecen ser perseguidos con severidad.

Y basta por hoy de retóricas porque predicar en desierto, sermón perdido, y vale más obrar que hablar.

Desde hoy prometemos dar á la policía más digna ocupación que recojer Fandangos.

Dixit.

LA REDACCIÓN.

~~~~~

## ¡NO ME MATES!

—

Gobernador literato  
cuya bondad exquisita  
dejádola habeis escrita  
allí donde nació el Tat;  
pues que con odio insentato  
y con rigor inardito  
me echais en cara un delito  
que, á la verdad, no cometo,  
leed lo que, con respeto,  
os expongo en este escrito.

—

Ilustre Gobernador:  
Soy un *baile* popular  
que ninguno osó tratar  
con tan injusto rigor.  
Hoy es grande mi dolor,  
es cruento mi sufrir,  
y no puedo resistir  
tan horrible padecer;  
¡que apenas llevo á *nacer*  
me condenais á *morir*!

—

Vuestro talento es profundo  
y no sois ningún atún;  
¿qué os importa que haya un  
FANDANGO más en el mundo?  
Mostrad el ceño iracundo  
con aquel que se desmande,  
con la que de noche ande  
por las calles de *parranda*,  
ó con el pillo que *apanda*  
y no tiene quien le *apande*.

—

Destinad vuestros *sabuesos*  
á más útiles empresas,  
no emplearles en futesas  
cual la de cojer impresos.  
Son arbitrarios excesos  
propinar tales reveses  
cuando en distintos *cafeses*,  
á pesar de las requisas,  
se juega sin cortapisas  
y se *tiran* los *entreses*.

—

Me multais por inmoral,  
excelente don Manuel,  
y no hay un solo papel  
que no falte á la moral.  
Aquí, en esta capita /

y en Lóndrés y en Estambúl  
hay periodista gandúl  
insolente y zascandil  
que al gobierno más civil  
le pone de *oro* y *azul*.

Hay periódico indecente  
que se cubra con el manto  
de la sensatez, y en tanto  
en el pudor clava el diente.  
Tiene *limpia* la patente,  
exhibe de honor la pinta,  
moralidad le precinta,  
vuesencia también le aguanta...  
y, al ver injusticia tanta,  
en tanto yo sudo tinta.

Porque escribo sin tapujos  
chascarrillos y consejas,  
me estirais de las orejas  
y hasta me haceis tener pujos  
Si son *claros* mis dibujos,  
si digo *pollos*, *conejos*,  
*nabos*, *vainas* y *pendejos*,  
*polvos*, *huevos* y *guedejas*;  
¿no son éstas frases viejas  
de los castellanos viejos?

Compréndelo así ¡pardiez!  
desvíalo luego ese arcabuz  
que amenaza mi *testuz*  
y déjame de una vez.

Duérmete sobre una *chez*,  
sonríe un poco tu faz  
y no traidos y falaz  
así de matarme trater...  
¡No me mates! ¡No me mates!  
¡Déjame vivir en paz!

EL FANDANGO.

## Carta de la China.

Sra. Directora de EL FANDANGO.  
Muy señora mía y de mi mayor  
aprecio y consideración; me ale-  
graré que al recibo de estas cortas  
líneas se halle V. con la cabal sa-

lud que yo para mí deseo, la mía  
es buena, á Dios gracias, para lo que  
V. guste mandar.

Sabrà que llegué sin novedad á  
esta de Kin-ko-key que es una po-  
blación muy bonita mirada de re-  
filón, valga la frase, porque obser-  
vada detenidamente no vale lo que  
cuesta.

Aparte de tres ó cuatro calles  
afluente al centro, lo demás se  
halla en un estado muy lamenta-  
ble. Aquí no hay policía urbana  
que llamamos por ahí, ni de nin-  
guna otra clase.

Pienso e-cribir á V. una serie  
de cartas interesantísimas para  
ponerle en antecedentes de cuanto  
aquí ocurra, serie de cartas que  
será una historia completa de la  
política y la administración de este  
país y una descripción detallada  
de la vida y costumbres de sus ha-  
bitantes.

Como por alguna parte tengo que  
empezar y no tengo plan concebido  
empezaré por lo que primero ha  
llamado mi atención.

Por el juego.

Aquí están prohibidos por la ley  
todos los de azar; pero se juega  
descaradamente á todos.

En el actual momento histórico  
está encargado del generalato de  
la policía en esta ciudad un man-  
darín muy despótico y que tiene  
fama de recto é inflexible. Pero  
dice el refrán «cobra buena fama  
y échate á dormir» y así es recto  
Kan-Kiel-Krei-Sa como yo fraile  
capuchino. Es severo cuando toca  
á apalear á los chinos y cometer  
otras arbitrariedades que no son  
ahora del caso; pero, en cambio  
para los jugadores es el hombre  
más honachón que he conocido.



—No me aparto ¡voto á tal!  
de este tronco que me oculta,  
porque si me vé el fiscal  
me va á imponer una multa



Escena del natural.  
 Este viejo que es fiscal,  
 en postura tan ligera  
 vé á su esposa angelical...  
 ¡Y ni una multa siquiera!



Un inspector del orden  
soltando palos  
á un muchacho que vende  
nuestro FANDANGO;  
¡Vaya una guasa  
que se traen los señores  
de vigilancia!

Y dirá V.—Si tan descarádamente se juega ¿porqué no gritan y denuncian el hecho las personas interesadas en la moralización de la capital?

¡Cualquiera denuncia estas cosas á un mandarín cuando él por fas ó por nefas quiere hacer la vista gorda!

Era muy facil que el pobre chinito que tal hiciera pagara su osadía muy cara.

Pero veo que se alarga demasiado esta carta y dejo para otro día los detalles.

En mis cartas sucesivas le describiré las casas de juego de este país, que le parecerá que las está viendo.

Pero le ruego que no mande V. ningún número de su semanario por este país por que si los vé el

mandarín me puede perjudicar y no por eso dejaria de jugarse.

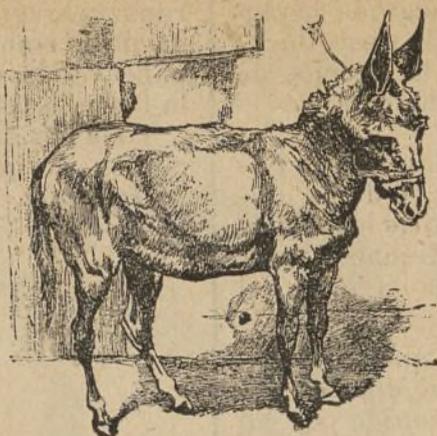
Me repito de V. afectisimo S. S. Q. S. M. B.

DANIELA

## CARTAS DE UNA DEL OFICIO

*Sra. D.<sup>a</sup> Panchita Caliente.*

En los tiempos en que yo tuve casa puesta en la calle de la Gorguera de Madrid, una de mis *pupilas*, (porque yo he sido pupilera) muchacha de muy mal ver y de peores hechos, recuerdo que para granjearse las simpatías de los amigos que nos visitaban, les hablaba pestes de sus compañeras, presentándoles todos los defectos imaginables y rebajándolas todo lo que la verosimilitud permitia.



Borriquillo, dile al amo  
que te compre un biberon  
y que le diga á tu padre  
que el fiscal no sabe lo que se pesca (1)

(1) Esto no será cantar, ni verso ; pero es verdad.

¿Qué resultaba de este sistema?  
Pues que algunos, engañados por  
aquella palabrería, *entraban* con  
la chica en relaciones prefiriéndola  
á las demás, hasta que llegando  
á intimar con ella, la *profundiza-*  
*ban* un poco y entonces ¡qué desen-

gaño! veían en mi *pupila* todos los  
defectos que á las otras les achaca-  
ra y comprendiendo su perversi-  
dad, no volvían á mirarle el rostro  
ni ninguna otra cosa.

Pues, bien; *La Semana Cómica*  
es un *fac simil* de la *huésped* de  
mi cuento.  
Ahí tiene usted Panchita, un  
semanario *ilustrado*, un periódico  
de *monos, seso, estúpido*, mal con-  
feccionado y peor impreso, que  
quiere grangearse la voluntad del  
público haciendo resaltar los lu-  
nares que encuentra y los que no

encuentra en las publicaciones que  
comprende pueden disputarle  
el *pan nuestro de cada dia*; ahí  
tiene usted un papelucho cuyo  
texto es tan inédito como mi *vir-*  
*ginidad...* literaria, y cuyos moni-  
gotes son, en su mayor parte, re-  
producciones de dibujos ya publi-  
cados; ahí tiene usted á *La Sema-*  
*na Cómica* reformada no sé  
cuantas veces y vuelta á reformar  
nuevamente, como solterona fea y  
antipática que para encontrar  
quien la diga *por ahí te pudras-*  
*ha* de recurrir á afeites y amaños;  
y ahí tiene usted, en fin, á su *direc-*  
*tor* el señor Regadera ó como se  
nombre, nacido en el país de las  
*chirimoyas* y más orgulloso con su  
*propiedad* que tonto de la cabeza,  
cazando erratas de imprenta en el  
primer periódico que le viene á la

mano, para cojer enseguida la pluma con el pié izquierdo y escribir... una barbaridad en la sección de *Chirigotas* de su semanario de recortes.

Y, ¿cuál es el objeto de *La Semana Cómica*? Pues, el de mi pupila: rebajar el mérito de los demás ya que ninguno puede hacer valer ella para captarse los favores del público.

Ahora, claro está que el resultado de ese *teje maneje* ha de ser el mismo que el obtenido por mi patrocinada y que, al fin y á la postre, llegará á *tirar La Semana Cómica* lo que *tiraba* aquella chica: espumarrajos por la boca.

Una amiga mía que como la protagonista de cierta zarzuela, trabaja en cueros, me aseguraba no ha muchas tardes que el señor Regadera pertenecía al número de los *académicos de la lengua*; y como soy excesivamente aficionada á los trabajos que ejecuta esa respetable corporación y me despepito por una buena *lengua* (francesa, española, italiana, inglesa etc. me repugnaba atacarle abiertamente; pero, me enteré, y ha resultado que *don Pepito* no solamente no ha pisado el interior del edificio de la calle de Valverde, sino que, si algún micmbro ha visto de los de la Academia, lo ha visto por detrás, por la espalda, y ni por el rostro de la cara les conoce.

—Puesto que ni para eso sirve, durc con él, me dije entonces; yo le enseñaré á ese *niño zangolotino* á saber respetar á las señoras, y le quitaré la mecia manía de escribir critiquillas estúpidas.

¡Cómo iba á ser académico un

rapazuelo que para redactar una gacetilla emborriona dos resmas de papel y todavía tienen que arreglarla los cajistas de la imprenta?

Toda la sabiduría de este muchacho es... lo que dicen en su país.

*Guayaba.*

PACA LA ANDALUZA.

## ¡OH, LA MORAL!

La moral, señores, ha de mantenerse muy alta tan alta, que nadie la alcance; ha de estar á la altura de las grandes virtudes gubernamentales que ni con telescopio se las distingue.

Tan alta la han querido colocar, que la hemos per lido de vista y no ha quedado per el suelo más que los vicios. Pero como nosotros vivimos aquí abajo y no arriba, preferiríamos que la enaltecida fuera la inmoralidad.

Porque nos pasa como á aquel sabio que se pasaba la vida contemplando las estrellas y tropezaba con las piedras de la calle.

Nosotros miramos arriba para ver la moral que publican nuestros gobernantes y tropezamos con las casas de juego, con la prostitución callejera, con el chanchullo y el agio, con la coacción y el atropello,

Menester era que hubieran gobernantes menos celosos de mirar á las estrellas y procuraran barrer las piedras de la calle.

Pero ¿cómo han de preocuparse en esas pequeñeces habiendo periódicos que denunciar?

Lo primero es lo primero.



Esta jamona que exhibe  
pechera tan abultada  
sin que nadie la denuncie  
se pasea por la Rambla.

Campe *Jorje* por sus respetos, desbórdese la pornografía por las vías públicas, vuélvase el cesto de la administración menuda de arriba abajo y digan los que debieran preocuparse de todo esto, como el maestro de escuela de ¡Eh! A la Plaza!

—¡A mi que?



Nada, que se han empeñado en quedarse con nosotras y, *puyazo* vá *puyazo* viene, no van á dejar-nos FANDANGO con cabeza.

La autoridad parece que se disloca en cuanto vé la luz del sol, uno de nuestros FANDANGOS, y vá y coje y ¿qué hace? se echa encima.

de todos los ejemplares y se los lleva para entretenerse en su domicilio durante los ratos de ocio.

Por supuesto, que no se olvida nunca de denunciarnos ni de imponernos la multa correspondiente.

Pero, ¡Dios mío! ¿Para cuándo guardas los rayos?



Nosotras ¡claró está! sentimos muchísimo todos esos varapalos que nos proporcionan los encargados de velar por la moral pública, pero somos católicas y nos consuela el recordar una de las bienaventuranzas.

«Bienaventurados los que padecen persecución de la justicia porque de ellos será el reino de los cielos»

Nuestro FANDANGO y nosotras alcanzaremos la gloria eterna.

Y ¡qué tranquilidad gozaremos entonces!

¡Porque allí no habrá un Fiscal ni para un remedio!



El otro día estuve en los Baños Orientales y ví con asombro que las niñas que se asustan de los dibujos de EL FANDANGO, que después de todo representan mujeres como ellas, se solazan allí contemplando las desluzdecas del sexo fuerte.

¡Nada, que no lo entiendo!



Dentro de poco publicaremos detalles de la cascada del Parque.

¿Qué apostamos á que el Fiscal nos denuncia?

¡Hay allí cada chica con el culo al aire!



¿No saben ustedes lo que ocurre en el Folies Bergère?

Pues nosotros sí.

Hay función todos los días y la policía... asiste á ellas.

¿Que qué tiene esto de particular?

Pues nada, por eso lo decimos.

—

Y al decir que la policía asiste á *Folies Bergère* no podemos decir que llegue hasta el 2.º piso, pues allí se dan... casos.

## CORRESPONDENCIA

Ramoncita —*Madrid*.—No me hable usted de esas cosas, indecentona.

Clara Sol. —*Zaragoza*.—Si publicara eso, se ruborizaría el señor Fiscal y ya ve Vd. que el horno no está para moscas ni el fiscal para ruborizarse.

Conejo Doble. —*Madrid*.—Vd. nos ha confundido, eso mándelo á *La Semana Cómica* ó á la *Barcelona Cómica* allí le admitirán esa descomposición mala y pornográfica.

Pepita Pe. —*Valencia*.—Lo mismo le digo, hermana.

Medias Negras. —*Valladolid*.—Repítrole lo que á Clara Sol.

Arrepentida del Todo. —*Guadalajara*.—Eso no es verso ni ná. Eso es un excusado de porquerías, cochina.

Ave María. —*Madrid*.—Esó digo yo Ave María, no sirve.

Flor Silvestre —*Barcelona*.—Cuando vea usted á ese señor director, le dice usted de mi parte que es un estúpido y un ignorante.

En el número próximo ordinario, contestaremos las restantes cartas recibidas.

*Pujol y Solé, impresores, Tallers, 45.*

# LA ESCANDALOSA

Sociedad en comandita

Capital Social 5.000.000 de poca vergüenza.

**Prontitud. — Equidad. — Esmero**

**Razón social: Timador y C.<sup>a</sup>**

ESTABLECIDA EN JAUJA

## Operaciones que se realizan mensualmente

### De Suma

|                                                     |              |
|-----------------------------------------------------|--------------|
| Decomiso de manjares en <i>buen</i> estado. . . . . | 2000 Pesetas |
| Decomiso de manjares en <i>mal</i> estado. . . . .  | 0000 »       |
| Contribución <i>especial</i> á las rameras. . . . . | 13000 »      |

¡Esto vá bien!

### De resta

|                                                                           |               |
|---------------------------------------------------------------------------|---------------|
| Mil carros cargados de productos sugetos al impuesto de consumos. . . . . | 15650 Pesetas |
| Mil » » de » que pasan de matute. . . . .                                 | 0000 »        |
| RESTA CONTRA EL ERARIO.. . . .                                            |               |

Esto se pone feo.

### De Multiplicación

|                                                                                                                             |              |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|
| Por cobrar el barato á razón de 50 pesetas por finca ó familia. . . . .                                                     | 8250 Pesetas |
| Por tapar los chanchullos del número 1589 al 21704. . . . .                                                                 | 25000 »      |
| Por tomar cerveza gratis en 15 <i>cafeses</i> y recibir encima más de 1000 pesetas semanales por la fineza $1000 \times 15$ | 15000 »      |
| Por otros excesos. . . . .                                                                                                  | 22500 »      |
| TOTAL DE GUAGUAS. . . . .                                                                                                   |              |

¡Esto se pone bien para cuatro *cabayeros* particulares:

### De División

|                                                           |               |
|-----------------------------------------------------------|---------------|
| Presidente. . . . .                                       | 50000 Pesetas |
| Vice-Presidente.. . . .                                   | 25000 »       |
| Varios secretarios. . . . .                               | 25000 »       |
| 1400 socios á razón de una pesetilla. . . . .             | 1400 »        |
| TOTAL Á FAVOR DE LA <i>sociedad</i> EN COMANDITA. . . . . |               |

¡Tapa!

## EXPLICACIÓN DE LA LAMINA



Un cocinero que tiene una docena de huevos.

BIBLIOTECA  
DE  
EL FANDANGO

*Tomos publicados:*

- 1.º Una cita á oscuras.
- 2.º Mariquita sin gusto.
- 3.º Una noche feliz.
- 4.º Por una vaina.
- 5.º El canuto de Chin-ka-ka.
- 6.º La camisa ensangrentada.
- 7.º El nabo misterioso.
- 8.º Siete golpes y repique.
- 9.º La Polla.
- 10.º La Pepitilla.
- 11.º Por un conejo.
- 12.º La Trompetera,
- 13.º ¡Noche de boda!

EN PRENSA

tomo 14.

VIRGEN Y MAORE A LA VEZ

**EL FANDANGO**

Baile semanal

Dedicado al bello sexo masculino

Se publica los viernes

*Precios de suscripción:*

Interior y provincias: 6 pesetas al año.

Ultramar y Extranjero 25 pts. al año

ADMINISTRACION

DE EL FANDANGO

Barcelona